

EL OBRERO MUNICIPAL



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Secretaría número 25,
Casa del Pueblo, Piamonte, 2

Órgano de la Agrupación de Obreros Municipales, Similares y Afines
Sección de la Unión General de Trabajadores

Año II.

Madrid, 9 de junio de 1923

Núm. 20

DIRECTOR

CEFERINO ORTIZ COLMENERO

Toda la correspondencia se
dirigirá a este compañero

Para Manuel Cordero

No seríamos bien nacidos si desde esta *ventana*—nuestro pequeño periódico—, por donde respira el espíritu de una parte del proletariado municipal, no expresáramos nuestra satisfacción a Manuel Cordero, a este querido compañero, amigo y camarada, pues de todo es para los que constituimos esta Agrupación de Obreros y Empleados Municipales de Madrid, por el acto con que fué agasajado el día 3 de este mes por sus paisanos y simpatizantes. Acto que reflejó, una vez más, la gran estima y la simpatía de que goza este camarada, pues en torno de él se reunieron hombres de todos los matices políticos y hombres de todas las regiones, y este detalle es la mayor prueba evidente del deseo que se sentía de rendir tributo no sólo al hombre de atracción personal por su carácter, sino también a la honradez y a la nobleza de espíritu, encarnada en su persona.

Nosotros, estos obreros municipales, tanto manuales como burocráticos, que una y mil veces, casi cotidianamente, distraemos su atención y acudimos a su amparo, buscando la defensa de nuestra justicia contra las anomalías existentes, no íbamos a ser tan ingratos que en los momentos de su satisfacción faltásemos a estrechar su mano, y por eso allá fuimos los que pudimos, y mi mano, al estrechar la suya, no era sólo la del amigo, la del camarada, sino que en mi palma había el latir de las miles de manos de todos los que no fueron, desde el primero al último de los que convivimos en nuestra Agrupación, pues tengo la evidencia que nunca con más oportunidad asumí una atribución que más del agrado pudiera ser de mis compañeros.

Bien se vió y bien claro lo expresaron los que allí hablaron. Todos éramos hombres que festejábamos a la Sinceridad, a la Ética, a la Vergüenza, a la Voluntad digna y noble, reflejada en él, pues sus actos así lo demuestran de un modo constante, y... el *abuelo*, el venerable Pablo Iglesias, bien lo decía también, cuya carta leída es el mejor diploma que pudo recibir Manuel Cordero, viéndose en ella, a más del cariño y la añoranza de la ausencia, el deseo de cubrirle con ella, como a cachorro que-

rido, a discípulo amado, de los saetazos de la Inoportunidad y de la Insidia.

¿Fué fiesta de confraternidad? ¿Fué algo social y de amplitud? No lo sé; mis aptitudes son escasas para clasificarlo; pero sólo sé—porque la sentí—que fué fiesta de alegría, de paz, de tranquilidad en el espíritu; fiesta en que los hombres en el mirar éramos nobles y las bromas ingenuas, cual las de camaradas de la escuela, y es que el ambiente era sencillo y grande, como sencillo y grande es el temple de su alma, que al fin era lo que festejábamos allí.

¡Qué hermosas y cortas son las horas que así se viven!

Y ahora... una emoción mía, que, por haberla sentido en el fondo de mi alma, la ofrezco como humilde florecilla, en prueba de amistad.

Bajaba la calle de Alcalá satisfecho; la entrada a los toros daba a esta hermosa vía ese tinte peculiar de alegría, y aunque el día era nuboso, todo parecía bien; mas... de pronto, al entrar en la calle de Alfonso XII, surgió el contraste, la nota triste...: un compañero, a hombros de sus amigos, era conducido a su último rincón.

Instantáneamente surgió en mí la envidia y también surgió tu recuerdo; pues tú, cual ese compañero, tendrás miles de brazos que, entrelazándose y a semejanza de un largo abrazo, con sus caras pegadas a las maderas que te envuelvan, te ofrecerán el transporte de tu último viaje cuando tu vida se rompa. Satisfacción grandísima que sólo a los que vivieron el ambiente de fraternidad, a los que lograron hacerse comprender de sus compañeros, ganándose su afecto a fuerza de sacrificios, desinterés y voluntad, cual la tuya, les es dado esa dicha, esa satisfacción del espíritu, ese esponjamiento tranquilo del alma, al pensar que al morir le esperan los brazos de sus compañeros.

Sentí envidia—¡a qué negarlo!—, esa envidia que es sana, ¡única!, que debemos sentir los hombres, porque también sentí la pena de que puedo asegurar de que en mi ambiente de trabajo hay muy pocos que sepan lo que es ser compañero.

J. VASSALLO

En defensa de las ocho horas

Como prueba de las ventajas que tenemos los obreros llevando nuestra representación al seno de cuantos organismos podamos, sean políticos, administrativos o de carácter sindical, publicamos el siguiente documento.

Por él pueden convencerse los camaradas de que nuestra defensa sólo la ejercen los mismos obreros y que es a nosotros, a los trabajadores, a los que nos cumple tener representantes de nuestra clase en todas partes. Los que aún no estén convencidos será porque les ciegue la pasión; lean sin prevención el escrito de nuestro compañero Lucio Martínez y reflexionen después acerca de quiénes son los que realizan labor útil y sobre qué es lo que el obrero consciente debe hacer:

«Excmo. Sr.:

Lucio Martínez Gil, vocal obrero de este organismo, ante V. E. comparece contestando al escrito de recurso que se ha servido interponer el señor Garay contra actas de apercibimiento por mí levantadas, por infringir el Excmo. Ayuntamiento de Madrid alguna de las leyes del trabajo.

En primer lugar, tengo que decir que si no he contestado antes ha sido porque no se me han facilitado las copias de los documentos que solicité de la Junta Local de Reformas Sociales de esta capital cuando aún era vocal de la misma. Estos documentos prueban, a mi juicio, de fehaciente manera cómo tengo razón y cómo carece de ella el señor que recurre. En consecuencia, solicito que se sirva, antes de resolver este asunto, pedirlos a la mencionada Junta, y son, a saber:

Copia certificada de las actas de infracción y apercibimiento que hemos levantado los Sres. Zapata, Casado y el exponente, con expresión del nombre y apellidos del infractor; cantidad que le fué impuesta como multa; si ésta se ha hecho efectiva, y lugar donde estaba o está enclavado el establecimiento en donde el acta se levantó o, mejor dicho, que dió lugar a que se levantara. Con esto se demostrará que todos los vocales hacíamos inspección por todos los distritos y que el alcalde, como presidente, multaba a los infractores, aunque éstos vivieran en distritos distintos de los que tenían destinados con carácter especial para vigilar el cumplimiento de las leyes.

Solicito también que se pida copia de la designación de distrito y nombres de las Comisiones inspectoras para corroborar lo que antes se dice.

Pido, asimismo, que se solicite copia certificada de una sesión de la junta que se celebró el día 8 de enero para que se demuestre cómo se ha entendido por patronos y obreros que el ser nombrados uno de cada clase como Comisión inspectora, adjudicándoles dos distritos para su especial vigilancia, no les mermaba un ápice para poder inspeccionar por todo el término municipal de Madrid.

Con objeto de que tengan que trabajar menos, bastará sólo con certificación de las actas que levantó Domingo Zapata el año 21; las que Deme-

trio Casado instruyó en igual fecha, y una mía del año 19 levantada en la cuesta de los Caños Viejos.

Es lamentable que la primera autoridad de la capital de España demuestre, con su escrito, que no conoce la legislación del Trabajo; porque afirmar, como lo hace, que los vocales de las Juntas Locales de Reformas Sociales no tenemos derecho a inspeccionar si se cumplen o no las leyes del Trabajo, que el Ayuntamiento infringe y que en las actas se señalan, es patentizar que no se ha tomado la molestia de leer, como lo hace cualquier trabajador. ¡Así está España!

Contestada la primera conclusión del señor conde del Valle del Suchil, pasamos a la segunda.

Es cierto que el artículo adicional del Reglamento de la ley del Descanso dominical dice que se dictarán reglas especiales, etc., para el cumplimiento de esta ley por los Municipios, Estado y Provincia; pero esto se refiere solamente a los funcionarios y no a los obreros, y no es menos cierto que en las Inspecciones Sanitarias y en los Parques de Limpiezas (el acta recurrida se levantó en uno de éstos) se sobrepasa de las CUARENTA Y OCHO HORAS SEMANALES, y se trata de obreros, y, por tanto, la infracción es bien manifiesta. En las Inspecciones trabajan diariamente ocho horas, a razón de siete días, que suman a la semana cincuenta y seis horas: como no hay pacto hecho, se infringe la ley. Debemos advertir que tampoco se abona a los obreros este trabajo extraordinario.

En los Parques, al personal carrero se le hace trabajar, sin determinación de horas, por lo menos doce cada día, y se le conceden dos días de descanso a la semana, según afirma el alcalde, pero esto no tiene ningún valor por cuanto no hay pacto ni tiene la aquiescencia del inspector de Trabajo; y cuando así procede una autoridad que debe saber cumplir con su deber, no se le puede tolerar o, mejor dicho, dar por buena una añagaza digna de cualquier tendero de escasa instrucción. Para demostrar su ignorancia en cuestiones sociales, a esto le llama el alcalde *semana inglesa*.

Quedamos, pues, en que los vigilantes trabajan ocho horas diarias, pero siete días cada semana, y, por tanto, cincuenta y seis horas a la semana.

En el escrito que contestamos no hay más que literatura sin contenido, es decir, lirismos, pero no razones; y aún quiere ser irónico, pero no lo consigue porque le falta la delicadeza espiritual que para cultivar esta clase de escritura se necesita. Lo que no se puede justificar con lirismos o escritos literarios es que el Ayuntamiento de Madrid esté faltando a las leyes del Trabajo; lo que no se puede permitir es que con frases tan sonoras como huecas se pretenda desviar la atención de los que tienen que juzgar este asunto. El Ayuntamiento de la primera capital de España está obligado a predicar con el ejemplo cumpliendo las leyes del Trabajo. Si no lo hace así, como se demuestra, no es por ahorrar dinero al vecindario, sino porque los concejales, alcalde y demás llevan a sus amigos a que perciban el sueldo y no trabajen; y, naturalmente, la falta de éstos tiene que recaer sobre los que no disponen de esos padrinos.

Esto es lo cierto y no las argucias de leguleyo que aduce el alcalde en su escrito de recurso.

¿Por qué se atropella mi derecho no remitién-

dome las certificaciones que solicité cuando era vocal de la Junta de Reformas Sociales? Pues porque se sabe que tengo razón.

Me interesa hacer constar que si mi compañero de Comisión inspectora no vino conmigo a la visita fué por encontrarse enfermo; pero el acta, es decir, las actas por mí levantadas y que son recurridas *han sido aprobadas por unanimidad por la Junta de Reformas Sociales, incluso por los patronos de la misma.*

Es cuanto tiene que manifestar el dicente, pasando por alto algunos párrafos del alcalde que quieren ser impertinentes para mi persona, pero que por su falta de ingenio no merecen ser tenidos en consideración; bastante tiene quien los firma con que se le haga notar que su montón de palabras, quizá bien hilvanadas, pero sin enjundia, no merecen tomarse en serio.

Viva V. E. muchos años.

Madrid, 28 de abril de 1923.

LUCIO MARTÍNEZ GIL

Excelentísimo señor presidente del Instituto de Reformas Sociales.

La fiesta de los poderosos

Hace unos días, como en años anteriores, recorrieron las calles de la capital de la Monarquía las aristocráticas hijas de los poderosos, ataviadas con lujosos trajes y mantillas, a la vista de los seres humanos que cubren sus famélicos cuerpos con míseros harapos. Estas niñas *bien* se pasaron el día colocando florecitas en las solapas de los ciudadanos para que éstos se arrancaran de sus bolsillos algunas monedas de las que dicen «por la gracia de Dios»..., y, según manifestaban ellas, lo que recaudaran era para curar a los tuberculosos. ¡Farsantes! Manifiestan que es una fiesta humanitaria; pero ellos la aplican para lucirse unas cuantas jovencitas hijas de los grandes burgueses.

Y esto ocurre mientras los pobres hijos de los humildes no pueden recibir un pedazo de pan por la miseria en que viven todos los días del año, por obra y gracia de los capitalistas españoles, y estos niños de los trabajadores suelen encontrarse la mayoría de los días del año envueltos entre vendajes y algodones, culpables estas damas que organizan estos actos mal llamados humanitarios...

¿Por qué los niños pobres tienen la garra de la tisis clavada en sus pulmones oprimiéndoselos y privándoles de respirar?

Porque los poderosos no entregan a los trabajadores lo suficiente para alimentarse él y sus hijos, como les pertenece por el frufo de su trabajo, y este es el motivo, el por qué se ceba en ellos esa terrible enfermedad de la tisis; pero esto a los organizadores de estas fiestas románticas los tiene sin cuidado; el caso para ellos es derrochar ríos de

oro y comer a dos carrillos grandes manjares, aunque no reporten beneficio alguno a la Humanidad. ¡Pobre pueblo que todo lo paga! Para eso están las hijas de los causantes del hambre que pasan los trabajadores: para sablear a los transeuntes, luciendo sus formas por las calles, con gran frescura, para demostrar sus buenos sentimientos...; pero, por desgracia, todavía suelen existir algunos hombres que son presa de un letargo infame, y muchas veces despliegan sus labios para decir la marquesita tal o la duquesa cual me ha colocado una flor en mi solapa. ¡Oh ignorancia y vanidad!; pero, ¡cuántos mañana, después, cuando regresen a sus casas con las solapas llenas de flores y los bolsillos vacíos, pueda ser que al sentarse en la mesa no pueda su compañera darles ni siquiera el mal llamado pan de cada día por no quedar ni siquiera una sola prenda que llevar al prestamista!...

¡En esta España de la reina guapa no hay pan para los que trabajan...; pero existen señoritas que sablean en la vía pública! ¿Cuándo desaparecerán estas vergonzosas postulaciones? Porque deben desaparecer, pues no es justo, ni razonable, ni humano que se atraque al ciudadano para que suelte unas monedas, cuando en esa maldita tierra africana se gastan ríos de oro para que se cubran los campos con los cadáveres de los jóvenes españoles, que los arrancan a pura fuerza de sus hogares para sostener un ejército de señores que han demostrado que valen para lucirse en los *cabarets* con las prostitutas de alto copete.

¡Despierta, pueblo inculto! Aborrece estas fiestas que los farsantes burgueses ensalzan como una institución benéfica y dicen también que es un acto humanitario. ¿Dónde estarán los humanitarios sentimientos de estas gentes? Ya no recuerdan las criminalidades que cometen a diario con los proletarios, con la ley de fugas, los niños deportados por carreteras, las bandas de pistoleros, las cárceles llenas de presos gubernativos; y, por último, no hay que olvidar el desastre de Marruecos, que de todo esto sois todos los burgueses los verdaderos responsables.

¡Pobre pueblo! Todo quieren que lo pague la masa que trabaja, que son los que pagan al rey, a los ministros, al Ejército, a la Policía, al Clero, etcétera, y, por lo visto, ahora quieren que paguen los proletarios o, por lo menos, que contribuyan a los festejos que organiza la clase adinerada para lucirse sus hijas y recrearse ellos, y a eso no pueden estar dispuestos los que producen todo y de todo suelen carecer. ¿No sería más razonable que esos parásitos que organizan la mal llamada Fiesta de la Flor, puesto que suelen ufanarse de ser tan caritativos y humanitarios, tuvieran sus fábricas y talleres en mejores condiciones higiénicas para

que la horrible enfermedad de la tisis no se apoderara de tantos seres desgraciados que, trabajando diariamente en locales insanos, como rebaños de ovejas, producen grandes cantidades de riquezas a la burguesía con su sudor y su sangre? Por eso no es necesario organizar fiestas para lucirse y divertirse a costa de los demás, sino sanear las viviendas de los pobres para que la tisis desaparezca.

¡Trabajadores, unámonos para dar al traste con los egoísmos del régimen capitalista, que es el causante de todas las enfermedades, y así crearemos una Humanidad donde el que produzca disfrute de todo, pero no como sucede en los momentos actuales, que los medios de producción y de cambio están en poder de las grandes manadas de zánganos que jamás se manchan las manos porque nada suelen hacer con ellas...

FRANCISCO RUANO GARCÍA

Alcaldadas de fuera

Con motivo de ciertos abusos cometidos contra el personal del Municipio de Badajoz, varios camaradas de allí y de otras provincias van a reunirse en Madrid el 10 de los corrientes.

Como, contra nuestro deseo, no podemos concurrir, porque ese día necesitamos nuestra actividad, ya comprometida en otros asuntos que entendemos también que son de gran provecho, puesto que se trata de elegir diputados provinciales, y queremos defender a nuestra gente de la manera más eficaz posible para evitar ocurran casos como el de Badajoz, en el que se abusa de los trabajadores porque no hay concejales socialistas, como no podemos asistir, van estas líneas en descargo y, además, por si los compañeros las creen de alguna utilidad.

En el XV Congreso de la Unión General de Trabajadores, reunido en Madrid en noviembre último, que congregó representantes de trabajadores de todas las actividades y de todas las regiones, de un valor numérico de 250.000 afiliados, en ese Congreso se trataron, entre muchos otros asuntos, los que produjeron las siguientes afirmaciones:

Que la Unión General de Trabajadores, por medio de sus órganos y representantes, trataría de modificar la ley Municipal, sobre todo tendiendo a suprimir la arbitrariedad que supone que todo el personal, o una parte de él, en un Municipio pueda ser dejado cesante por el alcalde sin más ni más.

Que toda clase de trabajadores en los Municipios tuviese asegurada su permanencia en sus cargos hasta que por causas justificadas no se hiciese culpable para ser expulsado.

Y que las suspensiones por faltas no demostradas no llevasen consigo la privación del jornal o haber, sino que éstos únicamente dejarían de percibirse desde el momento de la separación de los cargos, y siempre por causa justificada.

Todo ello nos consta que se está tramitando y que los delegados de la Unión General de Trabajadores y el Comité nacional tienen preparados los trabajos necesarios para conseguir la efectividad de los propósitos.

Para el Sr. Lorite, arquitecto director de Fontanería y Alcantarillas

¿Se puede saber cuándo se les van a renovar los trajes de pana que hace bastantes años se les dió al personal? No creemos que éstos sean eternos, puesto que en los Ramos municipales, Ministerios y en toda dependencia en que se dota de uniforme al personal se les da un plazo de vida y que en todos los presupuestos viene consignada una partida para este menester, y únicamente se invierte en los obreros de Alcantarillas de nueva entrada. Otro tanto ocurre con los capotes, con los que también hace años se dotó al personal, y aunque ya pasó el invierno, en que hemos visto que a la mayoría del personal ya no les queda capote, sino un pin-gajo, que por higiene debiera proporcionarse otro y darles un tiempo legal de vida, y así al destrozón o desaseado se le obligaría a cuidarle.

Llamamos la atención con la anticipación consiguiente porque por experiencia sabemos que las cosas municipales que al personal se refieren van muy despacio, y sobre todo cuando de gastar pesetas se trata en beneficio del modesto personal; y ya que de uniformes se trata, ¿no sería conveniente que el jefe del Servicio se preocupara un poco de esta cuestión y que se proporcionara un uniforme apropiado para el trabajo que este personal ejecuta, ya que tanto de la higiene se habla y de la salud pública, sabiendo, como debe saber, en la forma que se hace este servicio tan insano? Pues la misma ropa que usan para este trabajo es la que tienen en su casa con sus pequeñuelos y demás familia, porque el jornal no da para tener diferentes ropas, ya que hoy cuestan éstas una enormidad, y seguramente en el Extranjero tienen ropa apropiada para este trabajo, y si tan aficionados somos a copiar, copiemos también cosa tan necesaria en beneficio de la salud pública.

También hacemos notar si no ha llegado el momento de que la Dirección estudie el medio de perfeccionar el alumbrado primitivo que aún se conserva en este servicio, cual es el de las candilas mineras de aceite en la limpia y las linternas en la vigilancia, dando, en cambio, las lámparas de seguridad que en todas partes se usan para estas clases de servicio.

No estarían de más, si no queremos un día lamentar desgracias que hoy pueden evitarse. Además, las candilas y linternas que hoy usa este sufrido personal tiene que proporcionárselas él mismo, y puesto que el presupuesto tiene consignada una cantidad para material, herramienta, etc., creemos deben proporcionarse elementos necesarios como el que se indica

7 junio 23.

EL AGRUPADO NUM. 844

Inspecciones Sanitarias

... y llegó el 1.º de abril, y siguió todo como estaba; bien podemos decir como el poeta: «¡Todo está igual, parece que fué ayer!» Y no es lo peor que llega abril, sino que ha llegado junio y llegará probablemente el día del Juicio, y, a buen seguro, estará en iguales circunstancias el Cuerpo de Inspecciones Sanitarias.

Por lo visto, esta es una de las cosas que no tienen remedio, o por lo menos nadie de los que deben hacerlo tratan de ponerlo. A pesar de haberse aprobado una base complementaria que dice al pie de la letra que nadie desempeñará cargo distinto para el que fué nombrado, aquí eso no reza y siguen sin venir los escribientes necesarios (¡qué digo!, ni siquiera uno), y los vigilantes y algunos mozos desempeñan los cargos de escribientes y romaneros, y, a este paso, llegará día que nos exijan responsabilidades subsidiarias, pues ya existe el precedente de un vigilante y compañero de esta Casa, ¡horror!, que se presta voluntario a abonar todas las equivocaciones que pueda tener y que, por cierto, son abundantes, y en este país de los precedentes pronto harán ley de una mala costumbre, como no vivamos alerta y pongamos coto a tales abusos, pues no se les puede exigir responsabilidad a los vigilantes y mozos que desempeñan cargos que no son suyos sólo por salvar una situación anómala de la Administración y que, por lo visto, es ya crónica, pues no hay quien trate de ponerla remedio, sino todo lo contrario; y, como muestra, vamos a referir un hecho que demuestra que no se piensa en remediar esta falsa situación, sino que se seguirá persistiendo en el error.

Se denunció al compañero Saborit el caso de un vigilante que además es cartero, y, claro está, los dos cargos los desempeñará mal, pues aquí hacía de escribiente en Gran Velocidad y hacía cuatro o cinco horas de servicio en lugar de ocho que le corresponde.

Nuestro compañero requirió al jefe para que corrigiera tal abuso, y así lo prometió; y, efectivamente, le llamó a la oficina, le advirtió que tenía que cumplir las horas reglamentarias; el individuo en cuestión se lo comunicó a un señor concejal que, por lo visto, tiene vara alta en la Casa, y este buen señor, en vez de hacer que se cumplan las bases, como es su deber, influyó en sentido contrario, y le han puesto en el Negociado de Carnes, ocupando un cargo que no es el suyo, haciendo escarnio de la ley y perjudicando al que debe ocuparlo.

Como este caso o parecido podíamos citar varios, pues aquí es muy corriente y demuestra el desbarajuste que reina en este Cuerpo, lo cual viene a perjudicar al personal que lo integra, y en particu-

lar a los vigilantes, pues con una buena organización y sin casi aumentar los gastos podría el Ayuntamiento cumplir la ley del descanso semanal, que con tanta razón y justicia venimos reclamando, amparados en la ley que nos concede ese derecho, y que no sabemos por qué se nos priva de ello.

No nos cansaremos de repetirlo: al Cuerpo de Inspecciones le hace falta un delegado que lo reorganice por completo, después de un detenido estudio; que cada uno ocupe su puesto; que las Inspecciones sean llevadas donde deben estar, que es en el límite del término municipal, pues hoy las zonas no tienen razón de ser, y que desaparezcan esos cajoncitos de puntos fijos, ya que el Ayuntamiento no los quiere (y en eso estamos conformes con él), siendo una vergüenza en los tiempos modernos esa cinta alrededor de la población, pues las parejas ambulantes son más eficaces y desempeñan mejor su cometido, y con esto habría un ahorro considerable de personal que redundaría en beneficio de todos.

Otro de los asuntos llamados a meter ruido es la gratificación a los romaneros. Se pidió, no sé por quién, y se obtuvo en el presupuesto una gratificación de 6.000 pesetas para catorce romaneros, sin detallar qué Inspecciones ni quiénes eran acreedores a dicha gratificación, y ahora todos se creen con derecho a percibirla. Así, auguramos que será un avispero; pues, cuál más, cuál menos, están a la expectativa para mover Roma con Santiago, creyéndose con el mismo derecho que el que más, y eso deben entender en las alturas, por cuanto hemos entrado en el tercer mes y aún no se han decidido a hacer el reparto de dicha gratificación. Un aspecto del conflicto será cuando un romanero falte y un vigilante desempeñe el cargo: con perfecto derecho reclamará la gratificación, pues como eso no es sueldo, sino que es un premio por el mayor trabajo, en justa razón, si la reclama, no se le podrá negar.

Nosotros esperamos arma al brazo, y la solución, si es justa y acertada, la aplaudiremos sin reservas; pero, probablemente, nos quedaremos con las ganas.

POLVORILLA

A TODOS LOS AFILIADOS

La redención del obrero no puede estar sino en el obrero mismo.

Las elecciones próximas no deben dejar para nosotros descanso.

El esfuerzo que hicimos el 29 de abril hay que repetirlo.

Votemos todos para diputados provinciales a los socialistas: son los únicos que llevan sangre de nuestra sangre y anhelos nuestros.

EL SERVICIO DE INCENDIOS

POR LA ANTIGÜEDAD

En el Reglamento orgánico del Cuerpo de Bomberos de Madrid, aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en las sesiones del 20 y 21 de mayo de 1921, en su capítulo 3.º, artículo 38, párrafo segundo, dice: «Los ascensos de la categoría de bombero de segunda a primera, de capataz de segunda clase a primera y a capataz de taller serán por riguroso turno de antigüedad, *siempre que a estos últimos los considere aptos el jefe del Servicio*, dándose cuenta en caso contrario a la Comisión, para que ésta proponga al individuo siguiente para el ascenso.» ¡Apañado está el bombero que no esté congraciado con el jefe!

A pesar de que para cubrir las plazas vacantes de primera fué presentada a su tiempo la propuesta por el director del Servicio, ésta parece ser que ha estado durmiendo el sueño de los justos, y, según dicen, en poder de un señor concejal.

El que no sean cubiertas las vacantes de todas las categorías en el Servicio de Incendios, a más del perjuicio económico que significa para los interesados, es para la marcha del servicio de tal importancia que en muchos casos se han encontrado las dotaciones de los distintos Parques sin personal suficiente para atender a las necesidades del Servicio.

Al ser aprobado el Reglamento del Cuerpo de Bomberos, por creerlo necesario, hubo de aumentarse el personal de activo en 52 individuos, que, aunque consideramos que es necesario para la prestación de los distintos servicios, no ha podido tener eficacia dicho aumento, por la tardanza en cubrir las vacantes de las varias categorías que desde hace más de un año aparecen en presupuesto, pero que no aparece en beneficio de los individuos que les correspondiera ascender, por los muchos inconvenientes que trae consigo el sistema de exámenes en algunas de las categorías, inconvenientes que desaparecerían de implantarse de una vez para siempre el riguroso turno de antigüedad en todas las categorías de las distintas secciones que constituyen el personal del Servicio de Incendios, puesto que si se diese el caso de que por antigüedad pasase a categoría superior algún individuo que no sirviera para ella la práctica lo demostraría y entonces cabría, por su ineptitud manifiesta, detenerle allí para que no siguiera ascendiendo, siempre con la justificación plena del hecho.

Cuando hemos tenido que plantear el asunto «antigüedad», han llegado a creerse, los que nos han combatido, que nosotros, al solicitar la implantación del escalafón cerrado, lo hacíamos sin conocimien-

to de causa, o tal vez calcularon que nuestra intención era amparar, a la sombra de dicho escalafón, a queridos compañeros que, por desgracia, no pudieran reunir condiciones para el cargo que les correspondiera en el momento crítico del ascenso, a pesar de haber cumplido en todo momento y ocasión con sus deberes.

Si, como es de suponer, calcularon en el sentido expuesto, lo lamentamos, porque es, sencillamente, desconocer el principio de equidad y justicia que tratamos de poner en asunto de tan capital importancia para el personal de esta Corporación.

Para poder lograr el que el escalafón sea un hecho, es menester que el personal todo del Servicio no tenga ansias de ocupar cargos y tenga el respeto que se merece en toda Corporación el compañero que lleva en la misma años y años de servicio y que en justa recompensa debe llegar a alcanzar el puesto que por derecho propio le corresponde.

Nosotros consideramos de capital importancia para el Servicio en general el escalafón cerrado, pero entendemos también que por los distintos trabajos en que tiene que intervenir el bombero en algunos casos, dado los muchos años de servicio, pudieran llegar a estar sus condiciones físicas tan mermadas, bien por enfermedades pasadas o por desgaste natural del propio trabajo, que no pudiera reunir condiciones de suficiencia para el cargo inmediato superior; pero podía dormir tranquilo el compañero, que en el Ayuntamiento de Madrid se han dado casos de esta índole en distintos empleados que tampoco reunían las condiciones físicas necesarias para el desempeño del cargo que les correspondía en el escalafón que desde hace bastantes años tienen todos los empleados del Municipio, y estos empleados quedaron en los cargos que tenían; pero lo que perdieron por no reunir condiciones para el ascenso lo ganaron reconociéndoles otros derechos.

Nosotros tenemos la seguridad de que el escalafón ha de hacerse, por ser de justicia; que los derechos a aumentos progresivos y normales, año por año, en las asignaciones a favor de todos los que pudieran ser postergados por sus condiciones no es difícil de lograr, siempre que el entusiasmo de todos los compañeros nos asista y nuestros jefes comprendan que el bienestar del personal redundará en provecho de los servicios.

EL EX BOMBERO

RECOMENDACIÓN CONSTANTE

Nuestros afiliados, si sienten la organización como es necesario, deben demostrarlo de todas maneras, y muy principalmente concurriendo a Secretaría a satisfacer las cuotas para no atrasarse.

Tengamos presente siempre que en pequeños vios nos gastamos más de lo que debemos a la organización, y eso no es justo.

Servicios de Policía urbana y otros

Hace tiempo que todo lo que sea molestar al personal de ciertos servicios lo tiene a gala un señor concejal que, según él, representa al pueblo; pero que, en realidad, según se pudo apreciar en una sesión celebrada el mes pasado, más bien representa a Bancos y Compañías que abusan de la impunidad que le prestan sus valedores para atropellar los respetos que se merece ese pueblo.

Si nosotros no tuviésemos sentido de la realidad, seguiríamos paso a paso la gestión del que, por desgracia del personal, ejerció la delegación de un ramo, muy poco tiempo, pero lo suficiente para sembrar entre los compañeros la discordia y dejar un recuerdo lúgubre, que no podremos echar en olvido. Siempre recordaremos con pena el año 1909..., año que lleva consigo una cuestión de herencia.

Es innegable que cuando un sér se propone que se ocupen de él, lo logra, por muy insignificante que sea. Algo de esto ocurre con el ex delegado a quien nos referimos, de cuya gestión se permitieron esperar algo sus compañeros de minoría, y, lo que es peor, de cuya labor algunos ilusos trabajadores creyeron salir beneficiados. Pero la no aprobación de un famoso proyecto de Reglamento suyo dió en tierra con todo lo que se pudiera esperar de él.

Por otra parte, en la sesión a que aludimos antes, un señor concejal de las derechas y otros señores de todas las tendencias hubieron de denunciar los abusos que continuamente cometen con el público la Empresa del Metropolitano (que por algo se debe llamar de Alfonso XIII) y los que a diario hace la Compañía o Casa bancaria que explota los ya célebres autobuses; y cuando unos y otros van razonando, cada cual desde su punto de vista, sobre dichos abusos, todos condenando la conducta de los explotadores de la Humanidad, el señor alcalde concede la palabra al señor concejal que nos ocupa y, saliendo de su lugar descanso, nos larga una conferencia, muy propia de su preparación en esos menesteres, y termina defendiendo a los capitalistas que emplean sus dineros... (¿podrían todos demostrar la procedencia?) en grandes empresas, y hace responsables a los guardias municipales, no a los que los dirigen, sí a los individuos, porque no ponen denuncias y porque, según manifiesta, no están nunca en sus puestos, y cuando aparecen, lo hacen por pelotones. ¡Qué exageración! Pero ¿para qué querrá ese señor que pongan multas los guardias, si, cuando llegan a la Superioridad, la mayoría son condonadas y las ruta se distraen o pierden su ruta natural?

Pero no conformándose con estas consideracio-

nes y sin fijarse que sus propios compañeros de minoría están pasando un rato delicioso, nos recuerda a todos los asistentes a esa sesión, o lo que fuera, la desorganización en que se encuentran la Guardia municipal y el Cuerpo de Bomberos, y hace consideraciones sobre el personal del Servicio de Incendios, que tenemos la seguridad de que el resto del Concejo habrá tomado como brisas del despecho por no haber encontrado elementos propicios para su política o, tal vez, inquieto por la reciente derrota colectiva. Nosotros somos nosotros... ¡Qué miedo!...

EL DE LA TRIBUNA

CONVOCATORIAS

Agrupación de Obreros Municipales, Similares y Afines

Esta Agrupación celebrará junta general ordinaria el día 12 de junio de 1923, a las ocho de la noche, en el salón grande de nuestro domicilio social, Piamonte, 2, Casa del Pueblo, para tratar el siguiente

ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura y aprobación del acta anterior.
- 2.º Lectura y aprobación del balance de cuentas.
- 3.º Asuntos que presenta el Comité; entre éstos, la cuota, pendiente en la junta anterior.
- 4.º Preguntas y proposiciones de los agrupados.

Madrid, 8 de junio de 1923.

EL COMITÉ.

NOTA.—Por ser importantes los asuntos a tratar, se ruega la mayor puntualidad y asistencia de los agrupados.

Sección de Parques y Jardines

Se convoca a todos los asociados de esta Sección a junta general ordinaria (resistencia) para el día 11 del corriente, a las ocho de la noche, en el salón pequeño de nuestro domicilio social, Piamonte, 2, Casa del Pueblo, para tratar el siguiente

ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura y aprobación del acta anterior.
- 2.º Gestiones de los delegados al Comité.
- 3.º Nombramiento de delegados al mismo.
- 4.º Preguntas y proposiciones de los agrupados.

Madrid, 8 de junio de 1923.

EL COMITÉ.

NOTA.—Siendo de gran interés los asuntos a tratar, se ruega la más puntual asistencia de todos los agrupados.

Agrupación de Obreros Municipales, Similares y Afines

Balance de cuentas del primer trimestre del año 1923

Ingresos

ENERO	Pesetas
Existencias en 1.º de enero que pasan del mes de diciembre de 1922.....	4.286,15
Recaudado por la Sección de Matarifes, por 26 cupones de 0,55.....	14,30
Idem íd. de Camineros, por 96 ídem y cuatro carnets a 0,25.....	53,80
Idem íd. de la Varia, por 46 ídem.....	25,30
Idem íd. de Fontanería y Alcantarillas, por 196 ídem.....	107,80
Idem íd. de Parques y Jardines, por 210 ídem y siete carnets.....	117,25
Idem íd. de Inspecciones Sanitarias, por 71 ídem y un carnet.....	39,30
Idem íd. de Limpiezas y Riegos, por 392 ídem y ocho carnets.....	217,60
Idem íd. de Empedradores, por 214 ídem y un carnet.....	117,95

FEBRERO 4.979,45

Recaudado por la Sección de Inspecciones Sanitarias, por 83 cupones y dos carnets.....	46,15
Idem íd. de Camineros, por 127 ídem y tres carnets.....	70,60
Idem íd. de la Varia, por 39 ídem.....	21,45
Idem íd. de Fontanería y Alcantarillas, por 170 ídem.....	93,50
Idem íd. de Matarifes, por 22 ídem.....	12,10
Idem íd. de Parques y Jardines, por 181 ídem y nueve carnets.....	101,80
Idem íd. de Empleados, por 69 ídem y un carnet, de los meses de enero y febrero...	38,20
Idem íd. de Empedradores, por 208 ídem y dos carnets.....	114,90

MARZO

Recaudado por la Sección de Empleados, por 51 cupones y un carnet.....	28,30
Idem íd. de Camineros, por 121 ídem.....	66,55
Idem íd. de Matarifes, por 24 ídem y un carnet.....	13,45
Idem íd. de Fontanería y Alcantarillas, por 189 ídem.....	103,95
Idem íd. de la Varia, por 84 ídem y 30 carnets.....	53,70
Idem íd. de Parques y Jardines, por 211 ídem y 19 carnets.....	120,80
Idem íd. de Empedradores, por 239 ídem y dos carnets.....	131,95
Idem por un balance de cuentas de la Sección de Parques y Jardines.....	15,00
Idem por la Sección de Inspecciones Sanitarias, por 57 cupones y los carnets.....	31,85
Suman los ingresos.....	6.043,70

Gastos

Comprobantes	ENERO	Pesetas
220 Donativo mensual a <i>El Socialista</i>		5,00
221 Suscripción al <i>Boletín Municipal</i> , trimestre.....		3,00
222 Idem a las Escuelas laicas de Vicálvaro.....		2,50
223 Idem a las mismas para obras.....		50,00
224 Por dos instancias al Excmo. Ayuntamiento.....		2,70
225 Por una reunión en el salón grande...		15,00
226 Por una velada a la Artística Socialista, donativo.....		10,00
227 Cotización trimestral a la Unión General de Trabajadores, primer trimestre.....		142,50
228 Idem a la misma por 1.500 carnets, a 0,40 cada uno.....		600,00
229 A F. Samarán por el núm. 16 de EL OBRERO MUNICIPAL.....		170,00
230 Por el arreglo del libro de socios.....		10,00
231 Franqueo a provincias de EL OBRERO MUNICIPAL.....		1,50
		1.012,20

FEBRERO

232 Suscripción año 1923 a <i>El Socialista</i>	24,00
233 Casa, luz y limpieza, enero y febrero.....	216,00
234 Donativo a las Escuelas laicas de Vicálvaro.....	2,50
235 A F. Rojo, por un sello y varios pequeños.....	10,75
236 Donativo mensual a <i>El Socialista</i>	5,00
237 Al mismo, por 1.400 números extraordinarios, según acuerdo del Congreso.....	210,00
238 Por dos reuniones en el salón pequeño.....	20,00
239 Donativo a la Sociedad de Guarnicioneros, en huelga.....	25,00
240 Por 1.000 números de <i>El Socialista</i> (presupuestos).....	70,00
241 Gastos de la Comisión de Presupuestos.....	36,00
	1.631,45

MARZO

242 Donativo mensual a <i>El Socialista</i>	5,00
243 Por una reunión en el salón pequeño.....	10,00
244 A F. Rojo, por un sello y taco.....	7,25
245 Casa, luz y limpieza, mes de marzo...	108,00
246 Donativo trimestral a la Agrupación Socialista, según acuerdo de junta general.....	75,00
247 Idem a las Escuelas laicas de Vicálvaro.....	2,50
248 Por una reunión en el salón grande...	15,00
249 A F. Rubio, por 200 convocatorias...	4,00
250 A F. Samarán, por 3.000 convocatorias y 2.000 números de EL OBRERO MUNICIPAL.....	410,00
251 Por un frasco de tinta para la numeradora.....	1,50
252 A Ricardo Franco, por trabajos de secretaría y recorrido de numeración, gratificación.....	50,00
253 Franqueo a provincias de EL OBRERO MUNICIPAL.....	2,50
254 Donativo para la construcción de la Casa del Pueblo de Mataró.....	25,00
255 Idem para la construcción de la Casa del Pueblo de Ecija.....	25,00
256 A los cobradores, por el 5 por 100 de la recaudación del primer trimestre...	72,90
Suman los gastos.....	2.446,10

RESUMEN GENERAL

Importan los ingresos.....	6.043,70
Idem los gastos.....	2.446,10
Saldo a favor de la Agrupación.....	3.597,60

DEMOSTRACION DEL CAPITAL

En la Caja Postal de Ahorros.....	2.000,00
En un recibo Propiedad de la Casa del Pueblo.....	337,50
Préstamo al Sindicato de la Madera.....	200,00
En poder del tesorero, metálico y comprobantes.....	860,10
En la Cooperativa Socialista.....	200,00
Total igual al saldo.....	3.597,60

Tomé razón: el contador, *Clemente Clemente*.—Conforme: el tesorero, *Francisco Bris*.—V.º B.º: el presidente, *José García*; todos con rúbrica.

Madrid, 31 de marzo de 1923.

DICTAMEN

Reunida la Comisión revisora de cuentas nombrada por sus respectivas Secciones, han examinado las correspondientes a los meses de enero, febrero y marzo, y hallándolas conformes con sus comprobantes, las firmamos en nuestro domicilio social: Piamonte, 2, Casa del Pueblo.

Madrid, 17 de mayo de 1923.

Por Fontanería y Alcantarillas, *Manuel Portilla*.—Por Parques y Jardines, *Emiliano Herrero*.—Por Inspecciones Sanitarias, *Antonio Velázquez*.—Por Limpiezas y Riegos, *Julio Llamas*.—Por Empleados, *Leoncio Hernández*.—Por Empedradores, *Félix Baños*.—Por Matarifes, *Gregorio Gómez*.—Por la Varia, *Leopoldo Núñez*; todos con rúbrica.

Imp. F. Samarán: Embajadores, 64. Teléfono 14-51 M